

MORA, Ángeles. Rute (Córdoba), 31. XII. 1952. Poeta.

Cordobesa de Rute, Ángeles Mora ha desarrollado la mayor parte de su actividad poética y humana en la ciudad de Granada, adonde llega a comienzos de los ochenta para estudiar Filología Hispánica y en cuya Universidad se licenció. Allí conoce al profesor Juan Carlos Rodríguez, que va a ser su compañero de vida y de investigación durante ya más de veinte años. Rute, del que conserva vivos y cariñosos recuerdos, es el lugar de acogida de sus padres, que se instalan allí por motivos profesionales, al ser éste el destino del padre para ejercer su profesión de médico. Cuando llegan, ya han nacido los tres hermanos mayores de Ángeles y ella, que va a ver la luz por primera vez en Rute, recuerda casi como un espacio mítico aquel San Sebastián de la Gomera y al abuelo materno, médico también. Son cordobeses los años de infancia y de adolescencia.

La infancia la recuerda la poeta como un territorio lleno de luz y libertad entre las calles y el campo, entre los patios y la azotea de aquella casa andaluza en la calle Granada, casi como una premonición de la que habría de convertirse, andando los años, en su ciudad. En la adolescencia llegan los primeros poemas, influidos por las lecturas de una niña que se recuerda melancólica y reflexiva y que escribe desde el desván, asomada a las eras y a las primeras llamadas del amor.

En Rute estudia Bachillerato y posteriormente obtendrá su título de Magisterio en la Escuela Normal de Córdoba. Aunque sólo ejerció durante un curso su profesión de maestra en otro pueblo cordobés, Luque, en el aula de párvulos, como se llamaba entonces, guarda de ello recuerdos inolvidables. Después de este año, en el verano de 1971 se casó y salió de Rute para volver ya sólo en las ocasiones en las que los recuerdos o los amigos la han demandado. Va a vivir a Barcelona, donde nace su primera hija y de allí se traslada a Madrid, donde nacerán sus otros dos hijos. Son años en los que la poesía sigue germinando en la oscuridad de la conciencia para comenzar a dar sus frutos incesantes a partir de 1982 con la publicación de su primer libro de poemas, *Pensando que el camino iba derecho*, al que seguirá en 1985 *La canción del olvido*. Son libros que si bien suponen su producción más joven, ya apuntan el trazo firme de una poesía en la que los ecos de la tradición suenan con sentido propio.

A ellos seguiría *La Guerra de los treinta años*, por el que obtuvo el premio Rafael Alberti en 1989, libro que vería la luz en 1990, junto con *La Dama errante*. Y en 1995 aparece su *Antología poética (1982-1995)*, publicada en Granada con prólogo de Luis Muñoz, para quien mientras *La Guerra de los treinta años* es una “crónica amorosa” en la que el amor se convierte en un “objeto de reflexión”, *La Dama errante* “da un paso más en la anulación de la transcendencia del tema amoroso” que ya apuntaba en *La canción del olvido*.

Tras *Cámara subjetiva* (1996) y *Caligrafía de ayer* (2000), va a aparecer su segunda antología: *¿Las mujeres son mágicas?* (2000), dentro de la Colección *Cuatro Estaciones* de Lucena. En el prólogo a esta obra, Miguel Ángel García se refiere a los materiales de construcción con los que Ángeles Mora elabora sus poemas, según expresión de la propia autora, quien ya en la redacción de su poética en *Ellas tienen la palabra* (1997) se había manifestado en estos términos: “Para mí la poesía es vida, no es que imite

a la vida sino que tiene su propia vida. El poema ‘no soy yo’, tampoco es la ‘expresión de mis sentimientos’ o de mi verdad interior, el poema es algo que ‘se hace’, se produce. Aunque el poeta utilice su experiencia y sus sentimientos y, claro está, su inconsciente, los utiliza como ‘materiales de construcción’ de esa construcción que decimos que es todo poema” (p. 157). Así lo entiende también Miguel A. García, para quien “el personaje poético de Ángeles Mora toma una saludable distancia en el análisis de eso que llamamos los sentimientos propios” (p. V).

En 2001 verá la luz uno de los libros fundamentales de Ángeles Mora: *Contradicciones, pájaros*, que obtuvo el Premio Ciudad de Melilla y que ha sido traducido al italiano. En el prólogo, Juan Carlos Rodríguez se ha referido a la escritura de Ángeles Mora como “una escritura nómada” con gran variedad de registros en la que el amor, el cuerpo y el deseo aparecen inmersos en lo cotidiano: “Quizás la marca más característica del pensar poético de Ángeles Mora, eso que se suele llamar «la voz del poeta», sea precisamente el haber asumido hasta el fondo esa condición del yo no como algo sustantivo sino como algo siempre relacional” (p. 11).

Como ha indicado Antonio Chicharro, a propósito de *Contradicciones, pájaros*: “La esencia de esta poesía proviene del aquí y del ahora cotidianos, sucesivos, sin apenas alzar la voz, aunque diciendo poéticamente con emocionada gravedad”. Así, Ángeles Mora reivindica en su poética aparecida en la antología *Estirpe en femenino* (2000) una poesía de la épica subjetiva que suponen las contradicciones diarias: “A mí me gusta escribir poemas que traten de la cotidianidad. Me gusta la ironía, la ternura. Prefiero la poesía que habla de todos los días. Para mí, lo trascendental es lo que nos pasa todos los días” (p. 107).

La obra publicada de Ángeles Mora se completa con *Antología poética*, que ha aparecido en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (2005), y por el libro *Bajo la alfombra* (2008). Libro este último en el que continúa la indagación de un yo que, merced a la poesía, “termina haciendo aflorar lo que se trata de escabullir bajo la alfombra”, en palabras de Miguel Ángel García (2009).

La obra de Ángeles Mora es una de las más sólidas, profundas y valoradas del panorama poético actual. Ha sido recogida en antologías fundamentales de finales del siglo XX y de principios del XXI: *Poesía Española de Agora* (Joaquim Manuel Magalhães, Lisboa, 1997, e. bilingüe), *Ellas tienen la palabra* (Noni Benegas y Jesús Munárriz, Madrid, 1997), *Un siglo de sonetos en español* (Jesús Munárriz, Madrid, 2000), *Los cuarenta principales* (Enrique Baltanás, Sevilla, 2002), *Doce poetas andaluzas para el siglo XXI* (Sharon Keefe Ugalde y María Rosal, Montilla, 2004), *Ilimitada voz. Antología de poetas españolas 1940-2002* (José María Balcells, Cádiz, 2003), *Con voz propia. Antología comentada de la poesía escrita por mujeres (1975-2005)* (María Rosal, Sevilla, 2006), *Poesía de la experiencia* (Araceli Iruveda, Madrid, 2007), *Nueve poetas andaluzas de hoy* (José M^a Molina, Ánfora Nova, Rute, 2007) y *Ocho paisajes, nueve poetas* (Olalla Castro, Ediciones Dauro, Granada, 2009).

Miembro electo de la Academia de Buenas Letras de Granada y Máster en “Metodología de la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera” por la Universidad de Granada, ha sido Profesora de Lengua y Literatura Española en su Centro de Lenguas Modernas. Aunque actualmente no se dedica a la enseñanza,

continúa con sus trabajos de investigación dentro del grupo “Estudios literarios” de esta Universidad. También colabora asiduamente en el periódico *Granada Hoy*, en cuyas páginas publica artículos de opinión, así como reseñas críticas en diversas revistas literarias. Su compromiso ideológico con la recepción de las obras de las mujeres lo ha plasmado en numerosas ocasiones, a través de su obra crítica y sus comunicaciones en congresos, así como en la organización del Encuentro de Mujeres Poetas, celebrado en Granada en 2002, y en la coedición del libro de Actas correspondiente al mismo: *Palabras Cruzadas* (2003).

OBRAS DE ~: *Pensando que el camino iba derecho*, Col. Genil, Diputación de Granada, 1982; *La canción del olvido*, Col. Libros de Bolsillo, Diputación de Granada, 1985; *La Guerra de los treinta años* (premio Rafael Alberti 1989), Cádiz, 1990; *La Dama errante*, Col. Literatura La General, Granada, 1990; *Antología poética (1982-1995)*, selección y prólogo de Luis Muñoz, Col. Maillot Amarillo, Diputación de Granada, 1995; *Cámara subjetiva*, Col. El Cantor, Monograma, Palma de Mallorca, 1996; *Caligrafía de ayer*, Ánfora Nova, Rute (Córdoba), 2000; *¿Las mujeres son mágicas?(Antología)*, Col. Cuatro Estaciones, Ayuntamiento de Lucena (Córdoba), 2000; *Contradicciones, pájaros*, Visor, Madrid, 2001; *Antología poética*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante, 2005; *Bajo la alfombra*, Visor, Madrid, 2008.

BIBL. ~: CHICHARRO, A., «La poesía de Ángeles Mora, materia de la luz», en *La aguja del navegante (crítica y literatura del Sur)*, Diputación de Jaén, 2002, pp. 362-363; GARCÍA, M. A., «Sobre ángeles (o el verbo de las personas)», prólogo a Á. Mora, *¿Las mujeres son mágicas?*, Ayuntamiento de Lucena (Córdoba), 2000; GARCÍA, M. A., «Canciones contra la usura del tiempo», en *El Fingidor*, Granada, abril-junio, 2001, pp. 37-38; GARCÍA, M. A., «Esculpir la niebla», en *El maquinista de la Generación*, n° 17, Centro Cultural Generación del 27, Málaga, pp. 220-222; GONZÁLEZ BLANCO, A., «Hacia una epistemología de la literatura», en *El instante y la contradicción. La poesía como experiencia y conocimiento en Rosaura Álvarez y Ángeles Mora*, Diputación de Granada, 2007; MUÑOZ, L., Prólogo a *Antología poética (1982-1995)*, Granada, 1995; RODRÍGUEZ, J. C., «Ángeles Mora o la poética nómada», prólogo a Á. Mora, *Contradicciones, pájaros*, Madrid, Visor, 2001; ROSAL NADALES, M., *Con voz propia. Antología comentada de la poesía escrita por mujeres (1975-2005)*, Sevilla, Renacimiento, 2006.

M. R.